



EL SUBGOBERNADOR DEL BANCO DE ESPAÑA AFIRMA QUE LAS INVERSIONES EN AMÉRICA LATINA NO CUESTIONAN “LA RENTABILIDAD, SANEAMIENTO Y ESTABILIDAD” DE LA BANCA ESPAÑOLA

La evolución de las inversiones realizadas en América Latina por los grandes grupos bancarios españoles “no pone en cuestión los rasgos básicos de la situación del sistema bancario español, que se caracteriza por ser saneado, rentable, eficiente y estable”, afirmó hoy en La Coruña el subgobernador del Banco de España, Gonzalo Gil.

Dentro del ciclo de conferencias de la Fundación Pedro Barrié de la Maza, Gonzalo Gil pronunció un discurso titulado “Reflexiones sobre la estabilidad financiera”, en el que hizo hincapié en que “tanto la rentabilidad como la solvencia de nuestros dos mayores grupos bancarios continúan siendo elevadas”, pese a la reducción estimada en torno al 10% en los beneficios proyectados para este año debido a los problemas que atraviesan las economías de Brasil y Argentina.

Gil recordó que la concentración de activos de los dos principales grupos bancarios españoles —BBVA y SCH— en Brasil y Argentina “no es excesiva”, ya que representan algo menos del 6% de sus balances consolidados. Además, su reacción ante la crisis de estos países ha sido la correcta, consistente en “realizar los ajustes necesarios por el deterioro experimentado con criterios de máxima prudencia, aunque ello haya supuesto alterar a la baja los beneficios proyectados”.

El subgobernador también explicó que el Banco de España utiliza un método de supervisión reforzado, que integra el enfoque riesgo y la supervisión patrimonial desde los servicios centrales en España de los grandes grupos bancarios nacionales, con presencia permanente de equipos especializados del BE en sus propias sedes. “La supervisión eficaz de grupos tan grandes y complejos sería imposible de no contar con la activa y necesaria colaboración de las propias entidades”, reflexionó.

En su conferencia, Gonzalo Gil hizo un análisis de la estabilidad financiera en los últimos doce meses, marcados por los atentados terroristas del 11 de septiembre, los escándalos empresariales en Estados Unidos, las incertidumbres sobre la situación económica internacional, y, dentro de ella, la situación en América Latina.

Respecto a las conclusiones que se pueden extraer del estallido de casos como los de Enron y Worldcom, Gil destacó los “importantes fallos” en los mecanismos institucionales que deben prevenir que comportamientos empresariales fraudulentos perjudiquen al conjunto del sistema. Los más destacables afectan al gobierno de las empresas, en una doble vertiente: el sistema de remuneración de los consejeros y altos directivos basado en “opciones de compra de acciones” –que ha dado lugar a “incentivos perversos” para manipular los resultados o el precio de las acciones- y el funcionamiento del comité de auditoría, cuya función de control de los gestores “prácticamente no ha existido”.

“Es clave la actuación de un comité de auditoría que, dotado de suficiente independencia y medios, asuma tareas tan decisivas como garantizar que las políticas contables de la empresa, sus controles internos y la actuación de auditores internos y externos tienen la calidad necesaria para detectar posibles fraudes”, afirmó Gonzalo Gil en su intervención.

Pero también se han detectado problemas serios fuera del ámbito de gestión de las propias empresas afectadas, como los evidentes conflictos de intereses que han impulsado el deficiente funcionamiento de algunos auditores externos o el descuido con el que han gestionado el ahorro ajeno algunos inversores institucionales. “En la génesis de todos estos fallos creo que ha estado presente el ambiente de euforia desbordada que ha ido impregnando la economía estadounidense a medida que avanzaba la última década”, reflexionó el subgobernador del BE.

Avanzar en las reformas necesarias

Trasladando las lecciones de esta crisis al caso español, Gil recordó en primer lugar que no se han producido escándalos equiparables a los norteamericanos y que, en todo caso, la Ley Financiera, en tramitación parlamentaria, “ha mejorado sensiblemente el tratamiento regulatorio de los principales problemas puestos de manifiesto en el caso Enron y en los que le han seguido”.

En cuanto a la situación económica internacional, el representante del Banco de España destacó “la apreciable estabilidad mostrada por el sistema financiero internacional durante toda esta fase de menor crecimiento económico”. A su juicio, los mercados financieros, y en particular los bancarios, han mostrado una capacidad de resistencia que ha permitido evitar un empeoramiento adicional de los problemas que la situación planteaba.

“No se debería caer, no obstante, de nuevo en expectativas irracionales: el mantenimiento y mejora de la estabilidad financiera es un proceso continuo ya que los logros conseguidos no tienen una capacidad de respuesta infinita ante la continua materialización de riesgos”, concluyó Gil en sus reflexiones finales. Es, por tanto, el momento de ahondar en algunas reformas ya emprendidas por diferentes instituciones y organismos internacionales, tanto en materia de normativa contable como, a través del Comité de Basilea, en lo referido al análisis de los riesgos de las entidades financieras.

Reproducción permitida sólo si se cita la fuente.

Reproduction permitted only if source is stated.